

IA: PIGMENTOS EN TRÁNSITOS

Del 21 julio al 15 de octubre 2023

MAD ANTEQUERA

C/ DIEGO PONCE, 12, ANTEQUERA.

FERNANDO NUÑEZ, PINTOR

Nada nos resulta más grato que hablar de un pintor que conoce su oficio y lo conoce bien. Un creativo que se ha formado a lo largo de los años en un proceso evolutivo muy complejo, desde formas y técnicas muy primarias hasta alcanzar las vanguardias más actuales.

Porque hoy nos toca hablar de Fernando Núñez, quien siendo aún muy joven ya se desenvolvía con soltura entre los bastidores y pinceles de los talleres de destacados artistas malagueños, como el de Pepe Bornoy o el de Paco Moreno, empapándose a un tiempo, y en igual medida, de técnica y de arte. Ya entonces, con una curiosidad sorprendente, cuentan aquellos maestros cómo se interesaba por la luz, las composiciones o las naturalezas cromáticas, atento siempre a sus procesos creativos. Unos inquietos intereses que no resultan muy habituales a una edad tan temprana. Una formación, la de Núñez, que ha resultado esencial a lo largo de su vida y de su obra, porque como afirmaba la genialidad de Pablo Picasso: «La calidad de un pintor depende de la cantidad de pasado que lleve dentro». Y Fernando, qué duda cabe, lo lleva.

Desde sus primeras creaciones sobre el antiguo Egipto aparecidas hace casi veinte años —que con un perfecto dibujo le llevaban a un realismo casi mágico—, hasta las más actuales, Núñez ha hecho un minucioso recorrido en el cual la figura humana es absolutamente predominante, sin espacio apenas para el paisaje. En las obras que vemos hoy en esta magnífica exposición interpreta su visión de la realidad como hace cualquier autor, pero ofreciéndole unos parámetros previos a la inteligencia artificial (IA) que transforma esa realidad en algo nuevo, en una obra distinta y que ha de ser vista como una herramienta más en el arsenal creativo del artista. En cualquier caso, y a pesar de lo novedoso de la técnica, conviene no confundirse en la apreciación del cuadro que vemos, en el cual debemos contemplar tanto su compleja elaboración como el resultado final. El autor recurre a las posibilidades que le permite la tecnología más avanzada animado a explorar nuevas y desconocidas formas de expresión. No obstante, acto seguido, utiliza la paleta y el pincel, el color y la espátula. Es, en definitiva, el pintor de siempre.

Conviene también aclarar que estos nuevos usos en la creación artística no restan ningún valor a la obra que se obtiene al final de un proceso, sin duda complicado. Un proceso que incorpora el empleo de unos procedimientos muy vanguardistas en los que Fernando se mueve con manifiesta soltura y cuyo resultado, en modo alguno, puede interpretarse como menoscabo de la autoría intelectual de la obra acabada.

El resultado está a la vista del espectador. La profunda mirada de *Aquella Casablanca* refleja el alma del personaje: se ve, mucho más de lo que se ve, con su rebuscado juego de las luces y las sombras; un juego que en cierta medida nos recuerda a Hopper. O la tristeza infinita de su *Menínacea espatulada* que nos acerca a la trascendencia profunda de aquella *Gioconda* de Leonardo, de enigmática sonrisa.

Cómo no mencionar al *Efebo*, doblemente presente en la muestra, sin duda, un guiño a esta tierra antequerana, las otras *Menínaceas* o los diferentes y sucesivos *Mediterráneos*, de un cromatismo extraordinario, compendio de luminosidad y de color tan característicos del impresionismo, en general, y de Joaquín Sorolla, en particular: un artista de quien se cumplen,

en este 2023, los 150 años de su nacimiento y un siglo desde de su muerte. O su *Indefinición*, que nos trae los aires de Gauguin o Cézanne en sus retratos. Todo ello, con un colorido alegre y unas pinceladas muy vivas. Semblantes que capturan la esencia de la vida y la juventud, que, a veces, presentan una mirada ausente y distante, mientras que otras parecen desafiar al espectador con una mirada directa y a veces cómplice.

En cualquier caso, conviene también recordar que Fernando Núñez no es solo un magnífico pintor, es además un prestigioso jurista que ha dedicado su vida a este oficio tan complejo como noble: un oficio en el que ha recibido no pocos reconocimientos.

Núñez, doctor en Derecho, es especialista en Derecho Informático y también en las nuevas tecnologías, conocimientos que traslada al terreno del arte, como podemos observar, de manera tan magistral en esta exposición, donde la forma se «transforma» y, al mismo tiempo, se completa en otros espacios dentro de la propia figura.

Su labor en el ámbito de su profesión ha sido reconocida con la Medalla al Mérito en el Servicio de la Abogacía que le fue concedida por el Consejo General de la Abogacía Española, en 2007, y con la Medalla de Honor del Ilustre Colegio de Abogados de Málaga, en 2015.

Porque Fernando Núñez, como ya le definimos en otra ocasión, «es una persona cabal que busca lo que debe y sabe lo que busca. Una persona de verbo sosegado, de postura reflexiva, tolerante y prudente ante las acometidas inesperadas que toda experiencia vital encierra. Una persona con cuya amistad, honda y cálida, amasada intensamente en vivencias inolvidables, nos honramos y nutrimos en cada jornada».

En resumen, la exposición que hoy tenemos la fortuna de contemplar en esta ciudad milenaria es un canto a la belleza del ayer y de siempre a través de las herramientas del hoy. O como diría el poeta latino Horacio cuando hablaba de pintura, «un hermoso poema sin palabras».

Una exposición para mirarla con el sosiego del espectador que ama, a un tiempo, el íntimo encanto y la profunda poesía que nace del arte; o, dicho de otra manera, una exposición para verla con el alma y a través de la retina de Fernando Núñez.

Texto de Francisco Cabrera Pablos

Académico de la Real Academia de Bellas Artes de San Telmo
Académico de Número de la Academia Malagueña de Ciencias
Correspondiente de la Real Academia de la Historia
Correspondiente de la Real Academia de Nobles Artes de Antequera

IA: NUEVOS CAUCES PARA LA CREACION ARTISTICA

Isabel de los Riscos
Comisaria

¿Pueden las IA acabar con el mundo del arte, y con los artistas? ¿Puede acabar una IA con los grandes autores literarios, con aquellos que te llegan al alma? ¿Puede sustituir un algoritmo alojado en una máquina a un ser humano, sus sentimientos, su energía, su «chispa», su inspiración, su técnica, su yo más profundo...? ¿Podría la IA acabar con la magia, con el mundo real? Sí, pero no.

Una inteligencia artificial se entrena acopiando, con voracidad extrema, los frutos de la inteligencia humana, los sentimientos y los conocimientos de todos aquellos que la van alimentando, bien de modo consciente o a veces de forma inadvertida, o con los inmensos recursos del Big data que las nutre, pero... ¿Tienen las IA posibilidad de confirmar su propio yo existencial, su propia mismidad? Nadie lo sabe aún, todo son conjeturas, pero aquí y ahora, parece que no es así.

En esta exposición, Fernando Núñez enlaza su pasado pictórico con otras fuentes de inspiración y con nuevas herramientas para explorar renovadas vertientes de su creatividad, como es el caso de las IA generativas que oferta el última tecnología para, interactuando con estas de tú a tú, obtener fruto de ellas, convirtiéndose aquí el artista en el *alma mater* de la IA instrumentada, de «esa IA», la que vive en el ciberespacio, en las formas, colores, tonalidades, técnicas, luces, sombras, fondos, pinceladas sin fin; que necesita del hombre, de su interacción, para entre ambos lograr fundir y plasmar lo mejor de cada mundo. La IA no basta, y para el artista nunca nada es suficiente, la insatisfacción es «la genuina marca» de un artista. La IA ofrece tanto a quien sabe entenderla, que el arte podría no tener fin. Pero igual que de un duro mármol puede nacer la mejor de las estatuas, en manos de quien sabe verla, la IA puede ofrecer inspiración en quien sabe lo que busca. Fernando Núñez, antiguo amigo de las IA, desde que en el año 1990 publicara su tesis doctoral en la UNED: *Sistemas expertos aplicados al derecho Procesal o, dicho de otro modo, un avance de las futuras IA, aplicada a la toma de decisiones judiciales*, hoy cambia de nuevo la toga por el pincel bañándose en el mar de posibilidades que la IA le ofrece, creando imágenes reales que desde lo físico le han hecho transitar a bits inmateriales trocándolas en irreales para finalmente concluir las como físicas y tangibles, llenas de luz, color, alma, con ojos inquietantes de miradas que ven dentro del alma de quien los observa. Los sorollescos naranjas del sol poniente y los azules de un mar en verano tienen cabida en una nueva interpretación por este artista malagueño, con imágenes que nos traen a la memoria al maestro Joaquín Sorolla en el centenario de su fallecimiento. Sus rostros femeninos a veces arropados de bruñida armadura, con roblones y tachuelas bronceas, y fondos espatulados —signo de identidad del artista—, miran al futuro sin miedo, con expectación. El alquimista andrógino, que no presta atención a sus poderes donde las esferas flotan en el aire, nos trae la magia, los colores del renacimiento. Un guiño a Velázquez con meninas calidoscópicas, actuales, diferentes, traen al presente a los clásicos, fundiéndose en variaciones que solo la IA y el artista, en íntima comunión, han creado para el deleite de quien las observa. Los faraones, imperturbables y majestuosos, miran el embrujo de sus cuadros compañeros, tal como lo hicieran cuando crearon aquellas mágicas pirámides, a las que la ciencia al día de hoy aún no sabe darle una explicación satisfactoria.

Si hay algún elemento que pudiera citarse, como una constante en la obra de Fernando Núñez, con su técnica realista y detallada, su uso del color y de la iluminación, y su sensibilidad hacia los aspectos emocionales de sus personajes, es la representación de miradas intensas y expresivas para transmitir una amplia variedad de emociones, desde la tristeza y la soledad hasta la pasión y el deseo. A través de la mirada, el artista logra crear una conexión íntima entre el personaje y el espectador, permitiendo que el observador se adentre en el mundo emocional del personaje, creando, de ese modo una obra única y conmovedora, que remueve y agita el alma de quien la contempla, de una manera catártica, casi inexplicable, y , cómo no, diferente y única para cada uno de ellos.

Los ojos de los personajes, en la mayoría de las obras del artista, son el punto focal de la composición, y sus expresiones generan una tensión dramática y un sentido de anticipación, creando en ocasiones una sensación de intimidad y complicidad, mientras que, en otras, la mirada puede ser evasiva, sugiriendo un secreto o una carga emocional oculta. A veces capturan un estado de ensueño, con la mirada perdida en el horizonte, o, parecen estar observando algo con curiosidad, o tal vez con asombro, como si acabaran de presenciar lo inesperado. En ocasiones, miran directamente al espectador, con mirada penetrante como si quisieran comunicarle algo importante, como si buscaran entablar un diálogo silencioso con él, mezcla de emociones: curiosidad, confianza, misterio, o incluso un poco de desafío.

No faltan, en esta exploración de la condición humana, los personajes que miran hacia abajo, como perdidos en sus pensamientos, como si estuvieran recordando momentos difíciles de sus vidas.

Un recorrido por las obras nos permitirá apreciar esa circunstancia y que cada cuadro en la exposición tiene su propia historia y personalidad.

Por último, cabe reseñar que la paleta de Fernando Núñez se diversifica en cuanto a gama, que alterna la aplicación del color conforme a la técnica pictórica, en función a cada una de las obras expuestas, todas figurativas, a veces muy elaboradas y detallistas y otras con una ejecución mucho más suelta y simplificada; incluyendo ambas características en la ejecución de parte de las mismas. El recuerdo a Sorolla, en su aniversario, ha propiciado la creación de obras en las que, además de las formas y el estilo a los que nos tiene acostumbrados el artista, tiene presencia el impresionismo español, y un luminismo acotado, con la figura femenina que protagoniza, en medios y primeros planos, gran parte de la obra.

Los mundos oníricos, los reales, la dulzura de la infancia, esa mirada inocente, la valentía ante las divergencias de dos universos: el real y el ciber mundo se funden dando lugar a una creación con la fuerza que caracteriza a este artista, cuyas obras nunca dejan indiferente al que las contempla. Pero..., esta vez ha ido más allá y las IA estarán contentas al verse plasmadas, de algún modo, en lienzos del mundo real, donde cada pincelada recoge y encapsula la energía del artista y la de los bits que, guiados por la intención del artista, contribuyeron a darle forma a aquello que ahora, de seguro, deleitará al observador.

LA IA, EN LA PINTURA

Manuel López Mestanza

Diputado de Cultura

Fernando Núñez es un artista insatisfecho. Se encuentra en una permanente exploración pictórica, que le lleva a descubrir nuevas fórmulas encaminadas a aportar distintas visiones, instrumentos y herramientas, hasta ahora inéditas en el arte. Y en ese estado de constante superación, llega al

Museo de Arte de la Diputación (MAD), en Antequera, con una propuesta que no pasará inadvertida: «IA: Pigmentos en tránsito».

Me atrevería a asegurar que Fernando Núñez es pionero en la provincia de Málaga en aplicar la inteligencia artificial en la pintura. Se ha atrevido con este nuevo reto, fruto de su madurez y de su incoformismo, y, sin duda, de su sapiencia tecnológica, que no siempre está al alcance de todos.

Hay que ver su obra para comprender ese viaje de ida y vuelta de la imagen, esa descomposición-composición para alcanzar un resultado final sorprendente. ¿Es pintura? ¿Es obra digital? Es óleo sobre lienzo. Es el capricho de la inteligencia artificial modelada por la mano del artista. Es lo que Fernando Núñez quiere que sea.

Retratos «sorollescos» se entrecruzan en el Palacio de los Colarte con retratos clásicos del siglo XVIII, pasando por el expresionismo conceptual en sus composiciones, y siempre auxiliado por una máquina. El pasado, el presente y el futuro están representados en esta exposición.

Qué mejor manera de descubrir este nuevo lenguaje artístico que acercándose por el MAD e indagar en lo que el futuro nos aguarda con esta innovadora herramienta empleada por Fernando Núñez. Que su tránsito por la sala sea fructífero.

OBRAS

IMAGEN	ORDEN Catálogo/ TITULO/DIMENSIONES/AÑO	TECNICA
	01 / Ramsés II / 97x147 cm / 2004	Óleo sobre lienzo
	02 / Seti I-Abydos / 100x81 cm / 2012	Óleo sobre lienzo
	03 / Horus / 73x92 cm / 2012	Óleo sobre lienzo

	04 / Vórtice temporal / 81x100 cm / 2015	Óleo sobre lienzo
	05 / Ya vienen / 60x73 / 2016	Óleo sobre lienzo
	06 / Cadenas / 60x73 cm / 2016	Óleo sobre tabla
	07 / Aquella Casablanca / 97x130cm / 2023	Óleo sobre lienzo
	08 / Menínacea férrea / 81x100cm / 2020	Óleo sobre lienzo
	09 Menínacea espatulada / 50x60 cm / 2023	Óleo sobre lienzo
	10 / Menínacea incógnita / 50x60 cm / 2023	Óleo sobre lienzo

		11 / Alquimista de las esferas / 65x81 cm / 2023	Óleo sobre lienzo
		12 / Nuevas herramientas / 73x92 cm / 2023	Óleo sobre lienzo
		13 / Efebo recreado / 73x92 cm / 2023	Óleo sobre lienzo
		14 / Yo pintor / 50x61 cm / 2023	Óleo sobre lienzo
		15 / Indefinición / 50x60 cm / 2023	Óleo sobre lienzo
		16 / Beli-Leia / 50x60 cm / 2023	Óleo sobre lienzo

	17 / Mirada con trenzas / 50x60 cm / 2023	Óleo sobre lienzo
	18 / La vida por delante / 50x60 cm / 2023	Óleo sobre lienzo
	19 / Mediterráneo 1 / 65x81 cm / 2023	Óleo sobre lienzo
	20/ Mediterráneo 2 / 50x60 cm / 2023	Óleo sobre lienzo
	21/ Mediterráneo 3 / 60x73 cm / 2023	Óleo sobre lienzo
	22/ Niñez frente al mar / 60x73 cm / 2023	Óleo sobre lienzo

	23/ Velando armas / 60 x 73 cm / 2023	Óleo sobre lienzo
	24/ Mirada verde / 73 x 92 cm / 2023	Óleo sobre lienzo
	25 / Mirada azul / 73 x 92 cm / 2023	Óleo sobre lienzo
	26 / Enredos en rojo / 60x73 cm / 2023	Óleo sobre lienzo
	27 / Sorollesco 1 / 60x73cm / 2023	Óleo sobre lienzo
	28 / Sorollesco 2 / 35x65 cm / 2023	Óleo sobre lienzo

	29 / Menínacea clásica y ausente / 38x46 cm / 2023	Óleo sobre lienzo
	30 / Menínacea del bosque / 38x46 cm / 2023	Óleo sobre lienzo
	31 / Stabat Mater dolorosa / 38x46 cm / 2023	Óleo sobre lienzo
	32 / Perfil de Cristo / 38 x 46 cm / 2023	Óleo sobre lienzo
	33 / Sorollesco 3 / 38x46 cm / 2023	Óleo sobre lienzo
	34 / Sorollesco 4 / 38x46 cm / 2023	Óleo sobre lienzo

 A painting of a young man's head and shoulders, rendered in a greenish, metallic, and somewhat abstract style. He has curly hair and is looking slightly to the right. The background is a solid, vibrant red.	35 / Efebo de Antequera / 97x130 cm / 2023	Óleo sobre lienzo
 A painting of a woman's face, looking down with a somber expression. She is wearing a white headscarf and a blue garment. The background is dark and indistinct.	36 / Introspección / 73x92 cm / 2023	Óleo sobre lienzo